

### Polaridades sexuales según fase

Este tema lo desarrolla Freud en el texto que se está recorriendo que es "La organización genital infantil", en las páginas 148 y 149.

En lo que sería la primer polaridad, en fase oral, se encuentra la dificultad de que al no distinguir el niño entre lo que es él y lo que es otro, no puede haber polaridad entre sujeto y objeto. Pero me gustaría que hiciesen la siguiente notación: un sujeto apenas insinuado y un gran objeto (Ver cuadro). Llámense a esto el objeto como causa del sujeto. Aquí no hay aun, estrictamente hablando, sujeto; el sujeto surgirá en relación a quienes cumplen la función paterna y la función materna. Es la madre la que libidiniza al niño, la que le deja las huellas dactilares grabadas sobre el cuerpo, la que fabrica un sujeto, cuando lo cambia, lo mece, lo acaricia, lo mira. Cuando Freud desarrolla el aparato psíquico y cita allí las asociaciones por simultaneidad,<sup>28\*</sup> es pertinente pensar que es este el momento en que se producen. Esas sensaciones cenestésicas, auditivas, olfativas, táctiles, que el niño va registrando sobre su cuerpo de lo que el otro hace de él. Es el otro con su deseo lo que transforma a esto que es un pedazo de carne en un sujeto de deseo. Es el otro como representante de la cultura en ese momento, es el Otro castrado, no una madre completa, sino una madre que está sujeta a la cultura, (que le pone nombre junto con el padre o

<sup>28\*</sup> "La Interpretación De Los Sueños" Cap. VII "Psicología De Los Procesos Oníricos".

quien encarna la función paterna), que lo amamanta, que lo acaricia, que lo tiene en brazos y que lo deja de ahí en más en posibilidad de ser deseante para el resto de la vida. Freud lo va decir eso en el tercer ensayo en la página 203. Es lo que llama la libidinización. Cito: "...El trato del niño con la persona que lo cuida es para él una fuente continua de excitaciones y de satisfacción sexuales a partir de las zonas erógenas, y tanto más por el hecho de que esa persona **-por regla general, la madre-** dirige sobre el niño sentimientos que brotan de su vida sexual, lo acaricia, lo besa y lo mece, y claramente lo toma como sustituto de un objeto sexual de pleno derecho. La madre se horrorizaría, probablemente, si se le esclareciese que con todas sus muestras de ternura despierta la pulsión sexual de su hijo y prepara su posterior intensidad. Juzga su proceder como un amor "puro", asexual, y aun evita con cuidado aportar a los genitales del niño más excitaciones que las indispensables para el cuidado del cuerpo. Pero ya sabemos que la pulsión sexual no es despertada sólo por excitaciones de la zona genital; lo que llamamos ternura infaliblemente ejercerá su efecto un día también sobre las zonas genitales. Ahora bien: si la madre conociera mejor la gran importancia que tienen las pulsiones para toda la vida anímica, para todos los logros éticos y psíquicos, se ahorraría los autorreproches incluso después de ese esclarecimiento. Cuando enseña al niño a mamar, no hace sino cumplir su cometido; es que debe convertirse en un hombre integro, dotado de una enérgica necesidad sexual, y consumir en su vida todo aquello hacia lo cual la pulsión empuja a los seres humanos. Sin duda, un exceso de ternura de parte de los padres resultará dañino, pues apresurará su maduración sexual, y también "malcriará" al niño, lo hará incapaz de renunciar temporariamente al amor en su vida posterior, o contentarse con un grado menor de éste. Uno de los mejores preanuncios de la posterior neurosis es que el niño se muestre insaciable en su demanda de ternura a los padres; y, por otra parte, son casi siempre padres neuropáticos

los que se inclinan a brindar una ternura desmedida, y contribuyen en grado notable con sus mimos a despertar la disposición del niño para contraer una neurosis. Por lo demás, este ejemplo nos hace ver que los padres neuróticos tienen caminos más directos que el de la herencia para transferir sus perturbaciones a sus hijos."

El exceso de ternura, dice Freud, imposibilitará al hijo desprenderse de su madre; son las típicas madres que han logrado seducir al hijo, y mantenerlo seducido a lo largo del tiempo, le han impedido que pueda renunciar en algún momento a ese amor y salga a buscar otros objetos de amor. Aunque, hay que dejar sentado que este diálogo viscoso actual de un adulto con una madre impedida de renunciar, es sólo una parodia de aquella célula inicial. O, aunque logran desplazar su interés a otro objeto, exigen o esperan de él en forma desmedida.

Volvemos a las páginas 148 y 149 de "La organización genital infantil". Dice: "No carece de importancia tener presente las mudanzas que experimenta durante el desarrollo sexual infantil la polaridad sexual, a que estamos habituados. Una primera oposición se introduce con la elección de objeto, que sin duda presupone sujeto y objeto. **En el estadio de la organización pregenital sádicoanal, no cabe hablar de masculino y femenino; sino que la oposición es entre activo y pasivo.**"

La oposición en la fase sádicoanal entre actividad y pasividad, se refiere a que la misma mucosa que produce activamente la expulsión de las heces o la retención, es el mismo ámbito pasivo sobre el cual se recibirá, en el caso del homosexual, por ejemplo. La actividad y pasividad en la fase anal, es justamente lo que el chico hace con las heces; expulsa o retiene, las guarda, sufre pasivamente las excitaciones y activamente produce excitaciones. **La actividad no sólo se refiere a lo anteriormente citado, sino también** (tal como lo explicita Freud en página 180 del 2º Ensayo), **a la pulsión de apoderamiento a**

**través de la musculatura del cuerpo.** Cualquiera que observe a un niño pequeño, magrear, sobar, estrujar con cierta excitación las mejillas de otro niño, o de un adulto, podrá notar el interés por dominar, conquistar, apoderarse en el cuerpo del otro, de un objeto que ya le ha comenzado a ser inasible

En la fase fálica la polaridad es masculino (fálico)-castrado, porque no hay registro de lo femenino, no hay registro de los órganos genitales femeninos, tanto para la niña como para el niño. En tanto no hay registro, la oposición es fálico-castrado.

En la pubertad la oposición es masculino-femenino, a donde tendrían, según Freud, que arribar los sujetos en esta serie de polaridades (Ver cuadro).

En la fase fálica ya tenemos un sujeto que se dirige a un objeto, un objeto de amor total que es la madre, un objeto total e incestuoso. En la pubertad encontramos un sujeto que se dirige a objetos de amor totales no incestuosos, por lo tanto un sujeto que diferencia lo masculino de lo femenino.

Es importante diferenciar como queda dicho, entre fase y etapa. O sea, tomar estas fases sexuales que se van dando como paradigmáticas de un momento de la vida; lo que no quiere decir que cuando el chico está preocupado por lo oral no pueda tener intereses por lo demás; y lo que no quiere decir que al adulto no se le jueguen precisamente todas estas pulsiones parciales que se pondrían supuestamente en la adolescencia bajo el primado de los genitales. Esto implica que son fases y no etapas. Puedo, en el supuesto de que esto último ha sido comprendido, notar un tiempo cronológico: Las fases oral y anal, ocurren hasta los 3 años; la fase fálica podemos ubicarla a los 5 ó 6 años más o menos; y la pubertad a partir de los 11 o 12 años.

Termino de citar el párrafo: "...En el estadio de la organización pregenital sádicoanal no cabe hablar de masculino y femenino; la oposición entre activo y pasivo es la dominante. En el siguiente estadio

a la organización genital infantil hay por cierto algo masculino, pero no algo femenino, la oposición es aquí genital masculino o castrado. Sólo con la culminación del desarrollo en época de la pubertad la polaridad sexual coincide con masculino y femenino. **Lo masculino reúne al sujeto, la actividad y la posesión del pene. Por lo contrario, lo femenino reúne el objeto y la pasividad.** La vagina es apreciada ahora como albergue del pene, recibe la herencia del vientre materno."

Continúo ahora con el Complejo de Edipo en el niño, desde el texto "El sepultamiento del Complejo de Edipo", que es del año 1924. Una aclaración referente al título. "El Sepultamiento...", podría inducir al error de suponer la muerte del mismo. Sería conveniente considerarlo como el sepultamiento en términos de sepultado un muerto vivo, como en una película de baja estofa.

Se produce una represión del Complejo de Edipo; el sujeto reprime el objeto prohibido y puede salir a buscar otros objetos permitidos por la cultura. Por las decepciones que el niño va sufriendo, el complejo de Edipo, dice Freud, se iría al fundamento, al fondo. Tal como lo dice la religión, se nace en pecado, nuestros objetos elegidos son objetos incestuosos, prohibidos por la cultura. Esto de "no desearás la mujer de tu prójimo", si el prójimo son los padres, se es pecador para la religión. Lo que primero se desea es la mujer del prójimo. Dice Freud que se iría al fundamento a raíz de su misma imposibilidad interna. O sea que el Edipo está destinado a morir-sobrevivir de esta forma, a morir permaneciendo vivo, a morir-reprimido-vivir. Ante la aceptación de la eventualidad de la castración, el niño tendría dos posibilidades de satisfacción edípica, una activa, y otra pasiva. Si el niño es activo, entonces quiere ocupar el lugar del padre, por lo tanto, castración en calidad de castigo. Si se ubica como pasivo, ocuparía una posición femenina, lo que implica que su órgano no estaría destinado a una función viril, al haber adquirido esta posición pasiva. Por su misma imposibilidad,

derivaría en la castración como premisa. Por lo tanto debe extrañarse del complejo de Edipo para evitar cualquiera de estos dos destinos, una posición activa o una posición pasiva.

El niño se encuentra en este momento en un conflicto entre su interés narcisista por la conservación del pene y la elección de objeto; y elige conservar el pene. Y Freud dice algo más: que las investiduras de objeto son trocadas por identificaciones. Se identifica con rasgos de papá para lograr lo que papá logró. O sea que troca, resigna investiduras de objeto por identificaciones inconcientes.

Les cito parte de un poema de Oliverio Girondo que se refiere precisamente a las identificaciones y a como el yo es el "chiquero de identificaciones". Es del libro "Espantapájaros" y Dice: "Yo no tengo una personalidad. Yo soy un cóctel, un conglomerado, una manifestación de personalidades. En mí la personalidad es una especie de furunculosis anímica en estado crónico de erupción. No pasa media hora sin que me nazca una nueva personalidad. Hay personalidades en todas partes, en el vestibulo, en el corredor, en la cocina, hasta en el watercloset. Imposible lograr un momento de tregua, de descanso, imposible saber cual es la verdadera. Aunque me vea forzado a vivir en la promiscuidad más absoluta con todas ellas no me convenzo de que me pertenezcan. El hecho de que se peguen en mi cuerpo es suficiente, sin embargo, para enfermarme de indignación. Ya que no puedo ignorar su existencia quisiera obligarlas a que se oculten en los repliegues más profundos de mi cerebro, ¡pero son de una petulancia, de un egoísmo y una falta de tacto...! ¡Hasta las personalidades más insignificantes se dan unos aires de transatlántico!. Todas sin excepción se consideran con derecho a manifestar un desprecio olímpico por las otras, y naturalmente hay peleas, conflictos de toda especie, discusiones que no terminan nunca; en vez de contemporizar ya que tienen que vivir juntas, ¡pues no señor!, cada una pretende imponer su

voluntad sin tomar en cuenta las opiniones y el gusto de los demás. Si alguna tiene una ocurrencia que me hace reír a carcajadas, en el acto sale cualquier otra proponiéndome un paseito al cementerio. Ni bien aquella desea que me acueste con todas las mujeres de la ciudad, esta se empeña en demostrarme las ventajas de la abstinencia, y mientras una abusa de la noche y no me deja dormir hasta la madrugada, la otra me despierta con el amanecer y me exige que me levante con las gallinas".

Y eso es el yo. Como ya lo he explicitado en páginas pasadas. Es un conglomerado, una acumulación de emplastos, un montón de rasgos que hemos ido tomando de los otros. No es imitación, es identificación inconsciente con el otro presente, o con un personaje evocado en la "novela familiar".

### **Super Yo, "Herederero del Complejo de Edipo"**

Alguna de estas identificaciones, son aquellas que concuerdan con rasgos de la autoridad paterna, y son las que van conformando lo que se llama el Super Yo. Es el núcleo de donde el sujeto obtiene (sus) leyes morales con las cuales se establece en la vida. Como herederero del Complejo de Edipo, queda el Super Yo, que sería esa instancia crítica que permite que el sujeto perpetúe la ley de prohibición del incesto, que se oriente de acuerdo a ciertos códigos éticos o morales.

Pero, ¿qué prohíbe el Super Yo? El Super Yo prohíbe el goce al que accedería el sujeto si consumara el incesto, aunque no le es posible evitar el deseo al respecto; o sea, prohíbe la satisfacción del deseo. "Sólo te es posible procurar", asevera. El sujeto que porta en sí ahora, a quien desea y a quien reprime, ha debido renunciar al goce implícito en la consumación. Es necesario, hacer constar que ésta es una cara del Super Yo. Es la cara más benigna del Super Yo, es la que permite extrañarse en su punto más álgido, al sujeto, aunque no del conflicto que supone el Complejo de Edipo. Es la cara que impulsa a luchar por el bienestar, la razón y los principios éticos.

La otra cara del Super Yo, por el contrario, y esta es una paradoja fundamental, es la del Super Yo hipermoral y cruel que somete al sujeto a un "automartirio interminable"<sup>29</sup>, nos dice

<sup>29</sup> S. Freud. "El Yo y El Ello" (1923) Tomo XIX Ed. AMOLLOLU.

Freud, y más adelante "...Mientras más un ser humano sujete su agresión, tanto más aumentará la inclinación de su ideal a agredir a su Yo..." **Gracias a él, la culpa se enseñorea, el amor es siempre transgresión, nada le está permitido al sujeto, sólo el sufrimiento.** "...Esa forma que llamó el Super Yo [se refiere a S. Freud], es de una economía tal que cuanto más sacrificios se le hacen, tanto más exigente deviene.", nos dice J. Lacan<sup>30\*</sup>. **Esa cara del Super Yo, ordena llevar el deseo a su extremo; en este sentido, ordena gozar locamente, e indica el sufrimiento y la inmolación, o el martirio, como metas de la vida.**

Este Super Yo en definitiva es cruel, es tremendamente cruel. Más se renuncia, y más exigencias de renuncias hace. Para el loco que se va a la cima de la montaña a abstenerse de los pecados del mundo, nunca hay fin en cuanto a la abstención, el Super Yo cada vez le exige más. El Super Yo es en esta otra cara, eso que no deja disfrutar de la vida, que indica permanentemente que eso que hace tiene que ver con lo que está prohibido desde siempre para el humano, con lo que ha prohibido la ley de prohibición del incesto. El gobierno ejercido por la pulsión de muerte.

Entonces, la cuestión que me interesa que quede establecida, es que **el Super Yo en sus dos caras, es esa instancia crítica que perpetúa la ley de prohibición del incesto, a través de su acatamiento o su transgresión.**

En la página 184<sup>31\*</sup> hay un párrafo sobre destinos de pulsión: la sublimación, la inhibición, la represión, la vuelta contra el propio yo o identificación. Dice que a partir del Edipo se da justamente esto, de que las pulsiones adquieren otros destinos. Se dan los afectos tiernos, o sea troca desde ese objeto prohibido que conmueve al sujeto, al

<sup>30\*</sup> J. Lacan "La Ética del Psicoanálisis" Seminario 7 "Las Metas Morales del Psicoanálisis" Ed. Paidós.

<sup>31\*</sup> Sigue "El Sepultamiento Del Complejo De Edipo".

objeto a quien le dedica ternura. Esa misma ternura que dedicó pero que lo dejó deseando. Dice así: "Las investiduras de objeto son resignadas y sustituidas por identificaciones. La autoridad del padre o de ambos progenitores introyectada en el yo forma el núcleo del Super Yo, que toma prestada del padre su severidad, perpetúa la prohibición del incesto y así asegura al yo contra el retorno de la investidura libidinosa de objeto. Las aspiraciones libidinosas correspondientes al complejo de Edipo son en parte desexualizadas y sublimadas, lo cual probablemente acontezca con toda transposición en identificación, y en parte son inhibidas en su meta y mudadas en mociones tiernas; el proceso en su conjunto salvó de una vez a los genitales, alejó de ellos el peligro de la pérdida y además los paralizó, canceló sus funciones. Con ese proceso se inicia el período de latencia que viene a interrumpir el desarrollo sexual de niño.

No veo razón alguna para denegar el nombre de represión al extrañamiento del yo respecto del complejo de Edipo si bien las represiones posteriores son llevadas a cabo la mayoría de las veces con participación del Super Yo que aquí recién se forma. Pero el proceso descrito es más que una represión que equivale cuando se consuma idealmente a una destrucción y cancelación del complejo".

### Edipo en la niña

Igual que en el niño, **el primer objeto de amor es la madre o quien cumple su función.**

En muchas ocasiones S. Freud designa a la mujer como el continente desconocido. le ha sido costoso llegar a alguna intelección sobre qué quiere la mujer, qué quiere lo femenino. Lo citamos:<sup>32\*</sup> "A más de los problemas del complejo de Edipo en el varón, el de la niña pequeña esconde otros. Inicialmente la madre fue para ambos el primer objeto, y no nos asombra que el varón lo retenga para el complejo de Edipo. Pero, ¿cómo llega la niña a resignarlo y a tomar a cambio al padre como objeto? Persiguiendo este problema he podido hacer algunas comprobaciones que acaso echen luz justamente sobre la prehistoria de la relación edípica en la niña."

Entonces, el primer objeto de amor para la niña como para el niño, es la madre o quien cumple la función materna. Insistimos, como lo hicimos cuando desarrollamos **el Complejo de Edipo** en el niño, que éste **es vivenciado inconscientemente.**

1) **La niña también sostiene la premisa universal del pene: Fallo.** El pene sería un atributo universal, la niña también ignora la diferencia sexual. Para ambos existe un solo genital, el masculino; y en este sentido el clítoris se comporta como un pene. **Esta suposición es la condición previa del Complejo de**

<sup>32\*</sup> S. Freud "Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica" (1925). Tomo XIX Ed. Amorrortu.

**Castración.** Es decir, que la niña, para iniciar su camino a la feminidad, debe paradójicamente, identificarse con un cuerpo masculino. Se ve en donde no es, para encontrarse, en el futuro, consigo. En tanto el **Complejo de Castración**, que como ya se ha dicho, **en el niño limita e inhibe la masculinidad, y promueve la feminidad en la niña**; el camino iniciado por identificación a un cuerpo masculino, continúa cuando se admite como castrada.

2) Se compara con un niño: "es muy pequeño, pero me crecerá". **Siente**, en la comparación, **que ha sufrido un perjuicio.** A partir de aquí **cae víctima de la Envidia del Pene.**

3) Se dice: Fui castrada. Coloca una falta de algo donde nunca hubo nada, y entra en el Complejo de Castración. Noten Uds. esta diferencia esencial: **Amenaza de castración es lo que sufre el niño y aceptación de la castración como hecho consumado, la niña.** Se decepciona porque su órgano no le crece, y se dice: "Fui castrada", y es el Complejo de castración. Pero, ¿quien tiene la culpa de que ella no tenga pene? Sigue sus elucubraciones, y atribuye, en principio, a otras mujeres la posesión del pene; supone: Fui castrada, pero hay mujeres que lo tienen (por ejemplo la madre).

4) Descubre que la madre también está castrada. Y aquí comienza el desprecio de la niña hacia su madre, le reprocha no haberle proporcionado un pene. Y como segundo reproche, no hacerle valorar su propio cuerpo. Entonces **se separa de la madre, la abandona como objeto de amor. Dirige su atención hacia el padre, o a quien cumpla la función, para lo cual deberá identificarse con ciertos rasgos de la madre a los fines de lograr del padre lo que aquella no le brindó.** Busca resarcimiento por el perjuicio sufrido, se desliza a lo largo de la ecuación simbólica **pene = hijo. Esperará como regalo un hijo del padre, quien es su nuevo objeto de amor, y exteriorizará celos hacia la madre,**

competidora por el nuevo objeto de amor elegido. **La niña es ya una pequeña mujer.**

Entonces, en este momento, finaliza el Complejo de castración (ve que hay otra posibilidad además de tener pene) y comienza el Complejo de Edipo. Su objeto elegido es un objeto incestuoso.

En la página 275 Freud dice: "Mientras que el Complejo de Edipo del varón se va al fundamento debido al complejo de castración (o a la angustia de castración), el de la niña es posibilitado e introducido por este último."

La niña ha debido en este derrotero efectuar tres importantes cambios que Freud justiprecia como característicos de la mujer "normal"

I) **Cambio de zona erógena.** Transferencia de la excitabilidad erógena del clitoris a otras zonas, especialmente la vagina, nueva zona rectora y futuro albergue del pene en el coito.

II) **Cambio del objeto deseado.** Resigna (de acuerdo a las ecuaciones simbólicas) el deseo de poseer pene y se desliza hacia el deseo de hijo.

III) **Cambio de objeto de amor.** De la madre al padre, desde allí a otros hombres.

En la niña, el Complejo de Edipo, es una formación secundaria al Complejo de Castración, que lo precede y lo prepara. Por el contrario, en el niño, el Complejo de Castración manda a pique al Complejo de Edipo. Esto motivaría, según lo sostiene S. Freud, que en la mujer, el Super Yo (que como sabemos, es heredero del Complejo de Edipo), nunca devenga tan implacable como en el hombre. En el texto que nos ocupa, página 276, agrega: "...Todos los individuos humanos, a consecuencia de su disposición bisexual, y de la herencia cruzada, reúnen en sí caracteres masculinos y femeninos, de suerte que la masculinidad y femineidad puras siguen siendo

construcciones teóricas de contenido incierto." Desestima, por tanto, las objeciones feministas.

Si se ha notado el sinuoso derrotero que debe seguir un sujeto para acceder a la femineidad, podemos ahora explicarnos el porqué Freud llama continente desconocido (dark continent) a la mujer. Le comenta a Marie Bonaparte: "El gran interrogante que nunca ha sido respondido y que hasta ahora yo no he podido responder, pese a mis treinta años de indagación del alma femenina, es: «Qué demanda una mujer?»"

Es quizás **premisa del sujeto femenino y condición indispensable que la define en su esencia, animar en los demás mortales** (incluidas las otras mujeres), **siempre la misma pregunta.**

En este sentido, otra pregunta que tiene que ver con la anterior: ¿Cómo goza una mujer?

Podría suponerse la siguiente escena: Es de noche, ella se acerca a la reja, no sólo la reja los separa, sino también la espesura de las lambertianas, y no sólo éstas, también su familia. El encuentro es más imaginado que auténtico. Apenas si alcanzan a rozarse la punta de los dedos cuando deben separarse, apenas si se ven, casi se adivinan, el roce de las lambertianas en su brazo desnudo, el olor del pasto húmedo mezclado con su propio perfume, y la imagen de él deseoso, del otro lado de los obstáculos. Podría hoy ocurrir algo así, no es improbable; de hecho, ocurre todos los días en la pantalla de los televisores, en los teleteatros, y esto que ocurre sigue captando como antes, a través de los aparatos de radio, la atención de miles de mujeres.

¿Pero qué ven ellas en esto, qué las atrapa capítulo tras capítulo? Los autores de teleteatros han comprendido algo sin saberlo, probablemente: Que el goce femenino es, volviendo a la escena, la espera ansiosa ante el encuentro, el sutil roce de la yema de los dedos y las lambertianas, y la imagen de él, deseoso y anhelante. Ya se sabe también que el goce femenino no se produce únicamente en un cuerpo

que es, biológicamente hablando, mujer. Que cuando se habla de hombre o mujer, no sólo se refiere a lo que describe la anatomía, hablamos de sujetos femeninos o sujetos masculinos.

**Si el goce masculino está centrado en lo genital, el femenino se caracteriza por ser ilimitado, indefinido, y ésta es su característica principal.** Si él goza detrás de la reja, también goza femeninamente. El acicalamiento, la fragilidad, los prolijos peinados y la dulzura casi grotesca de los personajes masculinos de teleteatro, también están al servicio de que las televidentes vean desplegada en la pantalla, las ilimitadas formas que adquiere el goce femenino. **Es otro goce, centrado en el enigma que el psicoanálisis respeta como tal, sin intentar encorsetarlo, ni medirlo, ni ponerle electrodos a fin de registrarlo.**

Los horarios elegidos por las emisoras, las propagandas intermedias y hasta los decorados, están al servicio de que ellas, las que ven y escuchan capítulo tras capítulo, puedan ver reflejada y desplegada su propia (indagada, preguntada) sexualidad, entre las opciones que le propone la visión prejuiciosa del autor. Es que ellas tampoco saben, por lo ilimitado del espectro y del sinuoso camino recorrido a fin de acceder a la feminidad, cómo gozan.

### **Disposición Perversa Polimorfa**

El niño como perverso polimorfo, intenta ver los genitales del otro, exhibe sus propios genitales, se comporta con crueldad o con pasividad, puede jugar con las heces, espiar a otro cuando orina o defeca, en suma, no se priva de nada a lo que las pulsiones lo empujen.

Todas las pulsiones están en ebullición tratando, cada una por su lado, de satisfacerse.

**Disposición perversa polimorfa: La situamos en el transcurso de las fases oral, anal y fálica. Aún no se han erigido las formaciones reactivas, los diques, como la vergüenza, el asco y la moral. Las diversas pulsiones intentan conseguir cada una por su lado la satisfacción. Esto va a marcar una diferencia con la pubertad, donde las distintas pulsiones parciales se someten al primado de lo genital, las diferentes pulsiones parciales quedarían subrogadas a lo genital. Se trata en el niño, de una uniforme disposición a las perversiones.**

Freud, en página 173 de "Tres Ensayos..." escribe: "Es instructivo que bajo la influencia de la seducción el niño pueda convertirse en un perverso polimorfo, siendo descaminado a practicar todas las trasgresiones posibles. Esto demuestra que en su disposición trae consigo la aptitud para ello; tales trasgresiones tropiezan con escasas resistencias porque, según sea la edad del niño, no se han erigido todavía o están en formación los diques animicos contra los excesos sexuales: la vergüenza, el asco y la moral." Y más adelante:



"...es imposible no reconocer algo común a todos los seres humanos, algo que tiene sus orígenes en la uniforme disposición a todas las perversiones."

Freud había descartado la teoría de la seducción traumática en 1895, y en 1905 habla de la seducción; pero nótese que en distinto sentido. Está descartada para él como fundamento etiológico de las neurosis. **Atribuye, como ya se ha visto, la etiología de las neurosis a las fantasías que el niño tiene respecto de los objetos incestuosos que se le imponen necesariamente como tales.** Hace notar en cambio, que si hubiera un chico bajo la influencia de la seducción temprana, el niño la aceptaría, no tiene a su disposición los diques que luego tendrá a partir de la pubertad. La disposición del niño es a la perversión. Entonces, no es que se esté refiriendo a la teoría de la seducción traumática como 10 años atrás, sino que hace notar que **un niño que es sometido a la influencia de la seducción, está "encaminado" a practicar todas las transgresiones posibles, por su misma condición.**

En las páginas 174, 175, 176 y 177 encontrarán una serie de párrafos interesantes, Freud va a referirse allí a las pulsiones parciales. Decíamos que en el niño las pulsiones de ver y de exhibir se presentan con fuerza. También habíamos dicho, que cuando tomaba el pecho la pulsión de apoderamiento se manifestaba con regularidad, y sin la inhibición que podría provocarle la constatación del dolor ajeno, ya que será esa, una adquisición posterior.

Si se observa un niño ejerciendo estas mociones crueles, cualquiera diría que se trata de un sádico que está tratando de hacerle mal al otro; sin embargo, no tiene conciencia del dolor ajeno, **casi todo le es ajeno**; estruja, muerde, y apretuja, porque **desearía dominar un objeto que ha comenzado a serle inasible.** Serán a partir de la pubertad, acciones preparatorias del acto sexual.

**Freud afirma que la pulsión de ver y exhibir, y la pulsión de crueldad, heredera de la pulsión de apoderamiento (que se manifiestan con cierta independencia respecto de las zonas erógenas), se fusionarán y darán como resultado, más tarde, a la pulsión de saber.**

Para saber algo de un texto, se debe tomarlo, apoderarse de él, hacerlo propio... No como una mera memorización, sino hacerlo de uno... y aunque se lo quiera memorizar igualmente siempre se le pondrá un énfasis que tiene que ver con quien lee. Entonces, para eso se debe ver... quizás para exhibirse, apoderarse de él, apretujarlo, trabajarlo. Todo esto conduce a lo que es la pulsión de saber... este ansia de saber, este hambre de saber. Noten cómo la pulsión de saber tiene que ver con todo esto que alguna vez fuimos (somos). Vía la sublimación, se puede tratar de saber algo, a través de los textos freudianos, por ejemplo. Todo esto que mueve o interesa tiene su origen en todo aquello que "habríamos sido siendo".

En el sujeto infantil, la pulsión de saber o investigar, lo lleva hacia las investigaciones sexuales infantiles, y **los temas que se imponen en la infancia son dos: De dónde vienen los niños, y en qué puede consistir el comercio sexual de los padres.** Para la pregunta de dónde vienen los niños, el infante se da una serie de respuestas... pero las típicas son: Que vienen del pecho, que salen por el ombligo, que son defecados por haber comido algo en particular, que provienen del vientre. Y los adultos les vamos metiendo nuestras propias teorías... la cuestión de la semillita, la cigüeña, y todas esas cosas que los niños miran de forma incrédula.

Para la pregunta sobre el acto sexual las respuestas también son muchísimas, casi tantas como sujetos hay, pero Freud nombra algunas. **Los datos que le faltan son: Que desconocen la existencia de la vagina (la diferencia sexual) y que no conocen los productos genésicos;** y esto los lleva a descaminarlos en la **investigación**

**solitaria** que emprenden. Si desconocen que existe la vagina, y si no se imaginan que como resultado del acto sexual se produce la emisión de productos seminales **¿cómo pueden imaginarse el acto sexual? Se lo imaginan habitualmente como maltrato o sojuzgamiento, cuando son testigos visuales o auditivos del acto entre adultos.**

Además, como ya está dicho, no pueden explicarse el enigma desde sí, desde su propia experiencia, porque el placer al que accede el niño, es un placer trunco, en el sentido que hay una excitación que reclama más excitación, pero no hay una satisfacción mayor como va a tenerla, como posibilidad, a partir de la pubertad en el momento en que se produzca el encuentro con un objeto sexual no incestuoso. O sea, desconoce la existencia del acto en su totalidad, por lo tanto, se excita pero no hay nada que lo calme. Es un placer que Freud denomina placer previo, como ya lo he comentado, que luego en la pubertad, será puesto al servicio del placer mayor. Todas las zonas erógenas de menor cuantía que el niño usufructúa, generan placeres previos que van preparando el acto... la erección en el hombre, la lubricación de la vagina en la mujer. Pero por ahora, en la niñez, son placeres previos que no llegan a esta satisfacción mayor que podría darse recién a partir de la pubertad.

Entonces, por todo esto: **Al saber mejor estructurado siempre le falta una cuota de verdad.**<sup>33\*</sup> ¿Qué quiere decir esto? Que desde niño se hacen investigaciones, pero faltan datos para completar una investigación que no sea fracasada. Bien, en este sentido, si lo que se desea saber es en qué consiste la relación sexual entre mamá y papá, por ejemplo, nunca se sabrá tal cual fue, siempre van a faltar datos, es lo que dejó con ganas de aprender y aprender más. Aunque se dedique el sujeto a hacer ecuaciones matemáticas, siempre estará queriendo saber, en el fondo, la misma cuestión. Pero nunca accederá a esas

<sup>33\*</sup> A. Gentile "Psicoanálisis y Epistemología". Ficha de Cátedra.

verdades, por eso al saber mejor estructurado siempre lo falla la verdad. Precisamente, **porque la verdad siempre es esquivada, es que se instala la pulsión de saber.**

### Fases de desarrollo de la organización sexual.

Es en el año 1913 en "La Predisposición a la Neurosis Obsesiva", que Freud designa por primera vez a las fases oral y anal juntas como la "Organización Pregonal" (Ver cuadro), y la define como ese momento en que las zonas genitales aún no han hecho sentir su predominio. La próxima fase, la Fase Fálica, será llamada "Organización Genital Infantil". En esta última, como ya ha sido visto, se produce la elección de objeto de amor sobre la persona total del otro, a la sazón, incestuoso y se reconoce sólo un genital, el masculino (Ver cuadro)

"El punto de llegada del desarrollo lo constituye la vida sexual adulta llamada normal, en ella, la consecución de placer se ha puesto al servicio de la función de reproducción, y las pulsiones parciales, bajo el primado de una única zona erógena, han formado una organización sólida para el logro de la meta sexual en un objeto ajeno."<sup>34</sup> = Genitalidad.

<sup>34</sup> "Tres Ensayos..." Pág. 179.

### Meta sexual en la niñez y en la adolescencia.

Como fue expresado en el punto "Las cuatro características (términos) de la pulsión" (remitirse al mismo), la meta de **la pulsión sexual**, es la (in)satisfacción de la misma. **Sólo insiste** en ello (la pulsión), de diferentes modos, en las distintas fases (Ver cuadro).

**En la fase oral**, vía la "incorporación del objeto". El niño al mamar, no sólo incorpora leche, como se habrá podido notar. El objeto que lo colmaría, es a la vez su causa. **Identificación** del niño con lo que otro concede. (Remitirse al punto "Identificación y Narcisismo", de este mismo texto).

**En la fase anal**, la meta intenta lograrse mediante la retención y la expulsión de las heces y el intento de dominio del objeto a través de la musculatura del cuerpo, ejerciendo la pulsión de crueldad, subrogada de la de apoderamiento. (Remitirse al punto "Polaridades Sexuales Según Fase", de este texto).

**En la fase fálica**, se intenta la meta mediante el onanismo. Se pretende de este modo, reeditar el contacto con el otro. La masturbación se produce habitualmente en el varón mediante el frotamiento de los genitales con la mano, y en la niña con los muslos.

**En la pubertad**, el hallazgo de un objeto sexual no incestuoso, precisa de la colaboración de las pulsiones parciales para alcanzar la meta. En esta fase, el modo en el varón es la penetración en una cavidad que excite la zona genital, a los fines de descargar los productos genésicos; mientras que en la mujer, el modo sería la

excitación a los fines de la recepción de los productos seminales. Aunque páginas pasadas, ya expusimos, sobre la dificultad que implica situar el modo en que un sujeto femenino alcanzaría la anhelada meta. Es de hacer constar que independientemente de esta meta, en la adultez, y aún desde la fase fálica en adelante, la pulsión no resigna totalmente sus propias metas, ni sus objetos parciales, a los cuales continúa dirigiéndose. La presencia del beso, por ejemplo, en el acto sexual, nos indica que la pulsión resigna sólo en parte sus propias metas. El ponerse en contacto una boca con otra boca, nos dice que los objetos parciales, de ninguna manera han sido olvidados.

### **Las metamorfosis de la pubertad** **Perversión. Infantilismo de la sexualidad.**

Recorremos el tercer ensayo. Una de las cosas que ya ha sido dicha es que las pulsiones parciales que se originan en las zonas erógenas, se subordinan en la adolescencia al primado de los genitales, con las salvedades ya apuntadas. Durante la niñez, todas las pulsiones juntas intentan llegar a su propia meta; se supone que todas estas pulsiones que van manifestándose al unísono, luego en la adolescencia estarán al servicio... supuestamente de la reproducción o del acto sexual "normal", de manera que para el acto sexual se pondrán en juego las pulsiones de ver, de exhibir, la pulsión oral, la pulsión anal, la pulsión fálica; como un acto preparatorio a la consecución de la meta de la adolescencia; en el caso del hombre penetrar en la cavidad vaginal eliminando de esta manera sus productos genésicos, y en el caso de la mujer recibir en la cavidad estos productos genésicos al servicio supuesto de la reproducción (Remitirse al punto "Edipo en la Niña" de este texto). Por lo que Freud va a decir: "...La nueva meta sexual consiste para el varón en la descarga de los productos genésicos. En modo alguno es ajena a la anterior, al logro de placer; más bien, a este acto final del proceso sexual va unido el monto máximo de placer. La pulsión sexual se pone ahora al servicio de la función de reproducción; se vuelve, por así decir, altruista..."

La pulsión estaría al servicio de la creación de una nueva vida, una donación a la cultura, entonces dice por así decirlo altruista, pero

se sabe que no es altruista, cuando se hace el amor se lo hace con un fin por demás de egoísta, aunque se juegue en el campo del amor y diga que uno se da todo al otro. Lo que se puede inferir de todo lo anterior es que **lo que el sujeto busca**, no es tanto el beneficio de la cultura sino **el reencuentro de aquel objeto perdido, busca encuentros que serán re-encuentros**. Ya fue comentado que Picasso decía (Y a él lo cita J. Lacan en "Cuatro conceptos..."): "no busco, encuentro", pero en realidad se puede decir que el sujeto busca toda la vida..., busca el reencuentro, el encuentro con aquello. Justamente, el amor en ese sentido, marca una dirección y dice que se lo encuentra donde no se sabe que se lo va a encontrar, cuando menos se lo espera, es en ese momento que algo aparece en relación a esto, de manera que el sujeto encuentra allí donde no sabía que iba a poder justamente encontrar.

También Freud dice en la página 190 que hay un **crecimiento manifiesto de los genitales externos, y que los genitales internos al mismo tiempo quedan habilitados para producir aquello que tendría que ver con la génesis de un nuevo ser, sean los espermatozoides o el óvulo = productos genésicos**.

Otro tema es el referente al placer. En términos económicos placer es la descarga de tensión, y displacer el incremento de la tensión, ¿pero cómo explicamos entonces que la tensión sexual, que es un aumento constante de tensión, produzca satisfacción? La contradicción que presenta la sexualidad es que en el mismo acto que va creciendo la tensión, es justamente cuando más placer se siente. Por eso Freud distingue dos tipos de placer, (es inevitable volver a referirse al punto a fin de coherentizar el tema que se trata), **el placer previo que se daría por una excitación de las zonas erógenas, parecido al que podría producirse durante la sexualidad infantil, o sea que Freud asocia el placer previo con la sexualidad infantil**. Y distingue este placer previo del placer final o placer mayor, que sería aquel que se instala en

la pubertad. "Placer final" es difícil entender y sostener esto. Se podría hablar de una satisfacción mayor, o de un placer mayor; pero esto de placer final implicaría que el sujeto accedería a un estado de absoluta homeostásis, lo cual se sabe que no es así, siempre a esa satisfacción mayor le queda un resto al cual el sujeto no puede menos que someterse.

De lo expuesto, podemos dilucidar cuál es la **nueva función de las zonas erógenas en la pubertad: Posibilitan por medio del placer previo que ganan como en la infancia, aportar energía al proceso de la descarga del placer mayor** (ver cuadro).

**La perversión entonces es cuando el placer previo, o el placer de las zonas erógenas, es mayor** (y no aporta demasiado a la descarga del placer máximo), **que el obtenido tras la subordinación de éstas bajo el primado de las zonas genitales**. Por lo tanto, falta la fuerza pulsional para que el proceso se termine. Pero atención, cuando se habla de perversión hay que tener en cuenta que no es solamente que el placer previo, la acción preparatoria, resulte mayor que la satisfacción mayor, sino que **la sexualidad perversa está notablemente centrada en una pulsión y en una zona erógena determinada**, la zona erógena que produce más satisfacción es una de las zonas erógenas de aquellas que tendrían que estar puesta bajo el primado de los genitales. En el perverso lo que ocurre es que **una de estas pulsiones parciales tiene prevalencia sobre el acto sexual, entendido como supuestamente normal a partir de la adolescencia; una de estas zonas erógenas adquiere prevalencia y el placer obtenido a raíz de esta zona erógena, de esta pulsión parcial, es mucho mayor que aquel obtenido a través de la subordinación de todas estas pulsiones parciales bajo el primado genital al servicio del acto sexual heterosexual**. De manera que, por ejemplo, en el caso de la homosexualidad la zona erógena privilegiada es el ano, la zona anal, la pulsión parcial puesta en juego es la pulsión anal, y la satisfacción

obtenida en ésta es muchísimo mayor que aquella que podría darse a través del primado de los genitales. En el caso del voyeur lo que se pone en juego es la pulsión escópica, y el sólo hecho de ver produce en el sujeto una gran satisfacción, entonces, esta pulsión parcial adquiere tanta importancia que subordina al otro acto, que sería esperable en un sujeto humano: el acto sexual con fines reproductivos altruistas a fin de reproducir la especie para la sobrevivencia de la cultura. En el sadomasoquismo, la pulsión de crueldad que se manifestaba en la fase anal, llega a tal punto de ser, que por sí misma produce un mayor placer que lo que sería el acto sexual "normal". Por lo tanto lo que sería en el acto sexual "normal" acariciar despaciosamente y suavemente, sería en el sadismo dejar una gran marca y agotarse en este acto sádico todo el placer del sujeto.

Toda relación sexual implica al fetiche que la pulsión de ver privilegia, ¿porqué sino, ellos se ponen para esa noche esa ropa y no otra? Se trata de que algo vele la totalidad del cuerpo. La relación sexual entre un hombre y una mujer, contiene algo de fetichismo, pero no se agota en el fetiche. El fetichista se agota en el fetiche: aquello que le cubre la diferencia sexual. **El perverso, en general, reniega de la diferencia sexual, reniega de la falta. Continúa de adulto suponiendo la igualdad sexual. Sutura todas las "fallas".**

Recordando que en los humanos se trata de sujetos femeninos o masculinos, y no lo que a cada uno corresponde por anatomía, diré que J. Lacan plantea las cosas (con respecto a la perversión) de manera un poco distinta. Sostiene que el sexo masculino, es el sexo débil con relación a la perversión. Clínicamente se encuentra casi siempre del lado masculino. El perverso, **renegaría** de la diferencia sexual, pero, más que nada **de la forma de gozar del sujeto femenino** (Remitirse a "Edipo en la Niña" de este texto). Supone que sólo hay una forma de gozar (reduccionismo), la del hombre, y sobre eso, detenta un saber absoluto. Desconoce (reniega) el goce propio (enigmático y diferente)

de la mujer, anula a la mujer en su especificidad. Toda esta postura de Lacan, plantea varios interrogantes, uno de ellos es si puede hablarse de "perversión femenina", o, si cuando una mujer se presenta como perversa, no está posicionada desde lo masculino.

En la adolescencia "normal", por ejemplo en los clubs de admiradores fanáticos, cuando están con el affiche del ídolo, o con la última media que éste se sacó en la ciudad... y esa media se transforma en lo importante..., ahí se juega algo del fetichismo. Dice esto, cómo se las arreglaron con el descubrimiento algo reciente de la falta.

Freud distingue otra forma de presentarse la sexualidad que se llamaría el **Infantilismo de la Sexualidad**, que es cuando el sujeto permanece en la adultez con las mismas conductas que de niño, o sea **que todas las pulsiones, todas, estarían en juego al unísono, tal como ocurre en la infancia, intentando cada una llegar a su meta**, o sea, que el sujeto no se privaría de nada, es **un sujeto ideal**. Un sujeto que no se privaría de nada, tal como el niño.<sup>35\*</sup>

Ahora bien, tal como dice Freud en este ensayo, el pasaje de la niñez a la adultez, no es tan sencillo como podría parecerlo. No hay duda que en este momento no contaba con suficiente información sobre la adolescencia como sí la tenía sobre la niñez, pero, realiza algunas puntualizaciones que las iré citando.

No ocurre, como podría suponerse, que la ley de prohibición del incesto, enajene de un solo golpe al sujeto de su elección de objeto incestuoso, a raíz de lo cual se sumergiría en la latencia, para encontrarse en la adolescencia sin conflictos y disfrutando de las mieles de un objeto anhelado pero no prohibido y satisfactorio. Cualquiera que recuerde su propia experiencia, constatará lo poco frecuente de lo anteriormente expresado. Citamos a Freud en la página 205<sup>36\*</sup>

<sup>35\*</sup> S. Freud. "Conferencias de introducción al psicoanálisis" 21ª conferencia. Pág. 295. Ed. Amorrotu.

<sup>36\*</sup> "Tres Ensayos..." Ed. Amorrotu.



## SEXUALIDAD Y EDIPO

### INDICE

- Prólogo .....	Pág. 5
- Introducción .....	Pág. 7
+ - Las cuatro características (términos) de la pulsión - Instinto .....	Pág. 11
- Las pulsiones y sus representantes. - Objeto como representación lcc.....	Pág. 14
- Objeto de deseo - Objeto de la pulsión X Objeto de amor (Elección de objeto).....	Pág. 18
- Mito de Psiquis.....	Pág. 21
x - Sexualidad y genitalidad. Recuerdo encubridor .....	Pág. 26
- Formaciones reactivas y Destinos de pulsión .....	Pág. 30
- Identificación .....	Pág. 32
- Amnesia .....	Pág. 35
- Represión .....	Pág. 37
x - Chupeteo - Fase Oral - Serie del objeto de la pulsión .....	Pág. 39
x - Vivencia de satisfacción - De la necesidad al deseo Objeto de deseo .....	Pág. 41
x - Autoerotismo - Zona erógena Serie del objeto de amor .....	Pág. 44
- Mito de Narciso - Narcisismo. - Fase del espejo .....	Pág. 47
x - Fase anal .....	Pág. 54
x - Fase fálica - Edipo .....	Pág. 57
- Edipo en el niño .....	Pág. 65
x - Polaridades sexuales según fase.....	Pág. 68
- Super Yo: "Herederero del - Complejo de Edipo" .....	Pág. 75
- Edipo en la niña .....	Pág. 78
x - Disposición perversa polimorfa .....	Pág. 83
x - Fases del desarrollo de la - organización sexual .....	Pág. 88
x - Meta sexual en la niñez y la adolescencia .....	Pág. 89
x - Las metamorfosis de la pubertad. - Perversión Infantilismo de la sexualidad .....	Pág. 91
- Cuadro .....	Pág. 97
- Bibliografía - continuación .....	Pág. 98